

# Identidad étnica institucionalizada: visibilización de los yumanos contemporáneos en Baja California

*Hernán Franco Martín*  
*Universidad Autónoma de Baja California*

El problema del territorio, la desaparición de la lengua y otras tradiciones fueron factores para visibilizar a los indígenas nativos de Baja California. A partir de los años 70 del siglo pasado a la actualidad estos factores también han jugado un papel importante en el proceso de reivindicación de la identidad étnica. Así, a partir del establecimiento de las instituciones se llevaron a cabo trabajos de rescate y difusión por medio de investigaciones que fueron surgiendo en el transcurso del desarrollo institucional de Baja California.

Una de las instituciones fue el Instituto Nacional Indigenista (INI) que a consecuencia de un problema de tenencia de tierras entre indígenas y mestizos se vio la necesidad de instalar un Centro Coordinador Indigenista (CCI) con el fin solucionar este problema que se venía dando desde el siglo XIX con la concesión de las tierras a Guillermo Andrade,<sup>1</sup> así como la conformación de los ejidos durante el gobierno cardenista.

Entre los testimonios referentes a este problema, se encuentra el de Juan Meza, indígena kumiai, que deja claro que el despojo y desalojo histórico de sus tierras es un referente identitario por el cual luchar. Al respecto dice:

Fui a pelear a la Ciudad de México por nuestra tierra. En ese tiempo, el gobierno de Baja California escondía las poblaciones indígenas locales porque no quería que el gobierno federal reconociera nuestra presencia. De esta manera, las autoridades de la Ciudad de México no sabían de nosotros y nosotros no sabíamos nada sobre la existencia de una instancia del gobierno federal de asuntos indígenas; consecuentemente, el gobierno estatal podía normar por completo en Baja California y vender nuestro territorio. Después fui a ver al presidente Díaz Ordaz y él ordenó que se hicieran estimaciones sobre las poblaciones nativas de Baja California para determinar la necesidad de establecer una oficina del INI. Entonpezamos a participar de manera más activa en conferencias como la de Pátzcuaro, durante el periodo del presidente Echeverría, y finalmente fuimos reconocidos como indígenas [Garduño 2011:127].

De acuerdo con Everardo Garduño, ésta acción que tomaron los grupos yumanos de emprender una lucha por sus derechos legales y culturales está relacionada con propósitos instrumentales de una comunidad imaginada que son resultado de las amenazas que existían por perder su territorio.

En 1975 se dio el caso de solicitud por parte de los cucapá al entonces gobernador del estado Lic. Milton Castellanos Everardo para exigir el derecho ancestral que ellos tenían a la tierra.

---

<sup>1</sup> Se recomienda para este tema revisar el libro de Gómez (2000).

El documento fechado el 24 de junio de 1975 y firmado por Onésimo González Saiz, entonces representante cucapá dicta:

En efecto, por datos históricos que estamos en condiciones de aportar, a partir del año de 1540 cultivamos las tierras del delta río Colorado; y, en 1888 el Departamento de Fomento del Gobierno de la Republica, al concesionar al Sr. Guillermo Andrade las tierras del Valle de Mexicali, en la Clausula SEXTA del contrato de Colonización, se condicionó dar en propiedad a cada familia de indios Cucapá diez hectáreas de terreno por lo menos; más tarde en el Gobierno del extinto C. Gral. Cárdenas, el Gobernador Sánchez Taboada hizo intento de proteger a nuestra familia con la creación de los Ejidos Cucapá Mestizo, que por la presión demográfica más tarde desplazaron de sus derechos a nuestra gente.<sup>2</sup>

Como se observa en este documento, los cucapá estaban siendo desplazados a causa de una presión demográfica y por la creación de ejidos mestizos por lo que tuvieron que recurrir a las instituciones gubernamentales y representarse en “colectividades visibles con derechos legales y culturales de carácter ancestral sobre su tierra” (Garduño 2011:125-127). A partir de este momento los problemas territoriales fueron más evidentes entre los yumanos y fue un motivo importante para darse a conocer como indígenas nativos de Baja California, pero también fue un momento en el que surge una correlación con las instituciones gubernamentales.

Otro ejemplo es el documento emitido por los propios indígenas en el marco del “Encuentro fronterizo México-Estados Unidos”, realizado en Tecate, Baja California los días 21, 22 y 23 de septiembre de 1994 en los que destaca nuevamente el tema de la tierra:

Las comunidades indígenas de Baja California, enfrentan graves problemas de despojo de tierras, inseguridad en la tenencia de la misma, indefinición de los territorios, problemas de invasión, siendo los casos más graves los de Agua Escondida, Rancho Soledad, San José de la Zorra, Jamao, San Antonio Necua, Peña Blanca y Juntas de Nejí y anexos, donde los involucrados son personas con fuertes recursos económicos e influencias políticas como el caso del vitivinicultor Luis A. Cetto, la familia Loperena Núñez, el profesor Héctor Raúl Irizar Camacho, por citar algunos, a quienes la autoridad da más crédito que a 200 años de posesión ancestral sobre los territorios e incluso a la existencia de documentos del siglo pasado, que hablan de nuestra existencia anterior.<sup>3</sup>

Estas operaciones llevadas a cabo por los grupos yumanos fueron altamente efectivas, señala Garduño, pues el representarse como miembros de una comunidad les trajo algunos beneficios como mantenerse al margen de las amenazas del despojo de sus territorios por parte de rancheros mestizos así como de la obtención de recursos económicos federales, estatales y de organizaciones no gubernamentales (Garduño 2011:128). Como resultado de estas tensiones territoriales entre indígenas y gobierno se instala el Centro Coordinador Indigenista que toma

---

<sup>2</sup> Solicitud de la Comunidad Cucapá al Gobernador Milton Castellanos Everardo para que intervenga ante la Secretaria de Reforma Agraria y dé solución a los derechos que ancestralmente tiene a las tierras. Mexicali, Baja California, junio 24 de 1975, Archivo Histórico del Estado de Baja California, Fondo Gobierno del Estado, caja 483, expediente 8.

<sup>3</sup> Documento emitido por los representantes de los distintos grupos indígenas yumanos para el “Encuentro fronterizo México-Estados Unidos”, Tecate, Baja California, 21, 22 y 23 de septiembre de 1994, Archivo Administrativo de del Centro INAH-BC, Mexicali, Baja California.

además de su labor asistencialista en las áreas de educación y salud, el de rescate y revitalización de las tradiciones de las culturas nativas. De acuerdo con Garduño, estos eventos de reclamo de tierras son la base para la conformación de una identidad comunitaria con sentido instrumental, es decir, como un medio estratégico para lograr su reconocimiento ante los gobiernos federal y estatal (Garduño 2011:127).

Hasta aquí, es importante hacer evidente dos puntos importantes. Primero, que antes de la interacción entre instituciones e indígenas había un gran desconocimiento de la existencia de estos grupos en Baja California como lo ha señalado el testimonio de Juan Meza; y dos, que a partir de la relación grupos indígena con instituciones, el discurso que surge es el que proyecta la idea de grupos asimilados a la vida occidental, muy reducidos o perfilados a desaparecer, como lo es la teoría de la extinción de los indígenas que aún sigue vigente en los discursos oficiales y que son verdaderos agentes que han impactado en la identidad étnica, como se verá adelante (Garduño 2011:126).

### **La incorporación del INI en la vida institucional de Baja California e indígena**

En 1975, representantes indígenas yumanos de Baja California asistieron al primer Congreso Nacional de Pueblos Indígenas en Pátzcuaro, Michoacán, para solicitar la apertura del CCI en el estado de Baja California por las consecuentes problemáticas con la tenencia. Para solicitar la apertura del Centro Coordinador Indigenista en el estado de Baja California por las consecuentes problemáticas con la tenencia de la tierra.<sup>4</sup> Entre las problemáticas destacaban la distribución agraria, delimitación de linderos, invasiones, adjudicación de sitios sagrados a ejidos mestizos y despojo de tierras (Vargas 1994). Este problema ha sido una constante aún en la actualidad, ya que en estas tierras existen lugares que son sagrados para los yumanos y representan un elemento importante en la conformación de su identidad étnica.

Norma Carbajal, coordinadora del área de promoción cultural de la CDI, en Baja California, menciona que asistieron al congreso varios representantes indígenas para dar solución a las problemáticas mencionadas anteriormente, entre los cuales se encontraban Bernardo Aldama, jefe tradicional de La Huerta; Cruz Ochurte, de Arroyo de León; Juan Álvarez, jefe pai-pai, Margarito Duarte Ochoa, pai-pai de San Isidro; Sabino Espinoza, jefe de San José de la Zorra; Anselmo Domínguez Ortiz, jefe de San Antonio Necua; Onésimo González, pai-pai, y Miguel Sáñez González, pai-pai.<sup>5</sup>

Los resultados obtenidos fue la instalación en 1975 del Centro Coordinador Indigenista en la ciudad de Mexicali, bajo la dirección de Anita Álvarez de Williams a nivel estatal. Este organismo federal, se instaló como resultado de las problemáticas de un proyecto de fraccionamiento de terrenos y su incorporación al mercado (Garduño 2011a:124), problemas que persistían, sobre todo en el área del delta del río Colorado, desde la década de los años 40 del siglo XIX con la colonización del Valle de Mexicali (Gómez 2000).

Cuatro años más tarde, en 1977, el instituto se trasladó a la ciudad de Ensenada por cuestiones de operatividad, ya que en dicha ciudad se agrupaba la mayor población indígena del

---

<sup>4</sup> Norma Alicia Carbajal Acosta, promotora cultural del CDI, entrevista realizada por Hernán Franco M., el 16 de junio de 2011, Ensenada, Baja California. Cabe mencionar, recordando el testimonio anterior de Juan Meza, éste ya había visitado en años anteriores al entonces presidente Gustavo Díaz Ordaz (1964-1970) con el fin de hacerle conocer la existencia de ellos como grupos indígenas.

<sup>5</sup> Norma Carbajal Acosta, promotora cultural del CDI, entrevista realizada por Hernán Franco M., el 16 de junio de 2011, Ensenada, Baja California.

estado, incluyendo la de procedencia de otros estados de la republica. Así mismo, se instala la primer Jefatura de Educación Indígena siendo el primer director el indígena pai-pai, Miguel Sandez González.<sup>6</sup>

De acuerdo con Garduño es un contexto en el que los grupos yumanos “cobran visibilidad” teniendo presencia los antropólogos mexicanos que inician las primeras investigaciones sobre las lenguas yumanas, mitos y formas de autoridad, así como los procesos de aculturación. En este mismo contexto, indica el autor, surge el Museo del Estado: Hombre, Naturaleza y Cultura, que fijó las bases para generar estudios antropológicos (Garduño 2011a:124). Es así como se gesta un proceso de institucionalización y un vínculo entre indígenas y agentes externos, es decir, instituciones gubernamentales y grupos indígenas.

A partir de la instalación del CCI, los grupos indígenas empiezan a tener mayor presencia en foros para la defensa de su patrimonio territorial y cultural. En un documento que forma parte del archivo administrativo del INAH-BC, se localizó la ponencia de Josefina López Meza, indígena kumiai de Peña Blanca, del municipio de Tecate. El documento con fecha en 1995, está dirigido a los representantes del Congreso de la Unión, al H. Cámara de Diputado, Poder Ejecutivo Federal, Secretaría de Gobernación, Secretaría de Desarrollo Social e Instituto Nacional Indigenista, y hace mención específicamente sobre el problema de la tierra, problema que durante muchos años ha aquejado a los grupos yumanos. El documento dice:

Señores y señoras, en representación de los compañeros indígenas de los diferentes grupos étnico de Baja California, vengo a exponer lo siguiente. Nosotros los indígenas de este estado somos los primeros pobladores, los dueños legítimos de este territorio, para quienes la tierra es sagrada, es decir no tiene precio fuimos atropellados y despojados de nuestro territorio, cuando la secretaría de la reforma agraria, concedió derechos a ejidatarios llegados de otros lados, sin consultarnos y sin tomar en cuenta nuestra posesión ancestral y los documentos en algunos casos de 1800 y 1900, que les presentamos, negándose sencillamente a admitir que nosotros ya estábamos aquí; ahora bien, se modifica el artículo 27 de *nuestra constitución*, se aprueba y está actualmente en vigor la nueva ley reglamentaria; se crea la Procuraduría Agraria y volvemos a empezar a gestionar nuestros problemas agrarios y no sabemos si estamos igual o peor que antes porque, ahora nos dicen que una posesión de dos mil años no vale que hay que esperar hasta 1997, es decir que cumpla 5 años la nueva ley, y nuestros documentos, nuestros panteones, pinturas rupestres y demás pruebas no va señores, este problema lo enfrentamos las siguientes comunidades....<sup>7</sup>

Una serie de documentos que se localizaron en el archivo del centro INAH-BC, en Mexicali, fechados en la década de los noventa que dan cuenta del problema de la tenencia de la tierra, entre otros y de aspectos relacionados con su identidad en relación a sus espacios territoriales y de memoria como panteones y otros lugares que representan para ellos parte fundamental de su memoria colectiva e identidad cultural.

En lo documentos a los que se ha hecho referencia, la identidad étnica se percibe en relación directa con su pasado ancestral, al autodenominarse como “los primeros pobladores” y exigir el

---

<sup>6</sup> Norma Carbajal Acosta, promotora cultural del CDI, entrevista realizada por Hernán Franco M., el 16 de junio de 2011, Ensenada, Baja California.

<sup>7</sup> Ponencia de Josefina López Meza, *Foro Nacional de Consulta Sobre Derechos y Participación Indígena*, San Quintín, Ensenada, Baja California, 1995, Archivo administrativo del Centro INAH-BC, Mexicali, Baja California.

“derecho ancestral al territorio”. Se distingue una referencia de identidad como lo señala Berger y Luckmann (2008:44-50) íntimamente ligada a un pasado no experimentado pero también como lo menciona Garduño a una identidad instrumental con fines políticos, de visibilizarse como actores sociales activos que transforman su contexto y remodelan su representación social (Garduño 2011:183). Así, se reconoce que estos grupos son agentes activos y capaces de construirse una representación social, sin embargo, las instituciones también han colaborado en estas representaciones sobre los indígenas y han impactado en su autopercepción.

Este proceso de institucionalización a puesto a los indígenas yumanos en proceso de reivindicación de su identidad étnica como un mecanismo de defensa ante una posible desaparición, como lo señala también Margarita Hope, y en el cual es necesario comprenderla en su relación con las instituciones que llevan a cabo los proyectos y programas de rescate de la cultura de los grupos nativos (Hope 2007:94). Aunque éste es un discurso meramente institucional, es también un discurso del cual los propios indígenas se han apropiado para continuar con su reivindicación no solo ante las autoridades, sino también ante la población en general.

Así, los organismos académicos y gubernamentales con el fin de llevar a cabo la revitalización han tenido indiscutiblemente un impacto en la identidad de estos grupos por reactivar el patrimonio cultural intangible y hacerlo visible, como lo mencionó alguna vez Milton Castellanos, cuando señaló que era importante “conocer más profundamente nuestras raíces históricas y culturales” (Castellanos 1987:147), por lo que desplego proyectos de investigación sobre indígenas nativos y la inauguración del Museo del Estado: Hombre, Naturaleza y Cultura, que como bien se indicó anteriormente, es este el momento en el que tienen presencia los antropólogos e investigadores mexicanos y se proyecta una mayor visibilidad de los indígenas nativos.

Es de vital importancia señalar que con el nacimiento e instalación de algunas instituciones en Baja California, la presencia de los indígenas se empieza a tener presencia en eventos públicos y foros académicos que permitieron visibilizarse. Estas instituciones dotaron a los indígenas yumanos de herramientas discursivas para su reivindicación. Por ejemplo, el testimonio de María Emes Boronda deja claro las intervenciones del INI con estos grupos indígenas:

Antes no querían a los indios. No los querían ... ¡“Indios borrachos”! ... ¡Indios cochinos, indios apestoso”! Así nos trataban ¿eh?, los mexicanos que supieron de nosotros. Y ahora, ya se acordaron. Ahora [que el] gobierno, fue el que sacó que hay casa cultural ... llamaba Norma,<sup>8</sup> en [el] INI; ella fue la que [nos] llevó pa’ Santa Catarina.... Me hablaron ahí, abajo [en la escuela], en una junta, pero como nadie quiere cantar, habla[ron] conmigo, porque antes nosotros ... empezamos a cantar por ahí y [a] bailar en indio y todos los de mi gente, nos regañaban.... “Que pasaban vergüenza porque nosotros andába[mos] haciendo eso” [Bendímez 2008:81].

Con el testimonio de María Emes, se puede argumentar que con el avance de la institucionalización se fue gestando un proceso de visibilización de estos grupos, pero también un proceso de concientizarlos de la importancia de su cultura y con éste el inicio de un proceso de revitalización. María Emes deja claro que “hasta que pidió [el] gobierno ahora, que no se acabaran los indígenas. [Pidieron] que enseñá[ramos] a los chiquillos, bailables y palabras en indio. Hace poco fue eso” (Bendímez 2008:81).

Este CCI fue un mediador entre los grupos indígenas y las instancias gubernamentales

---

<sup>8</sup> Se refiere a Norma Carvajal, quien en la actualidad trabaja para la CDI, en el área de promoción cultural.

federales, estatales y municipales. Tanto el ya mencionado problema territorial como aspectos de servicios públicos y educativos, fueron peticiones que se ejercieron desde esta institución. Sin embargo, esta instancia también procedió al rescate de las tradiciones que padecían (y siguen padeciendo según las instituciones como la CDI, INAH e INALI) el peligro de extinción como se vio con el testimonio de María Emes.

En el marco del desarrollo institucional bajacaliforniano se detonó lo que en este trabajo se argumenta como proceso de reivindicación de la identidad étnica de los yumanos, pues las instituciones que surgieron en este acontecer de la vida bajacaliforniana no solo visibilizaron a los yumanos, sino que impactaron en la autorepresentación como indígenas. En la actualidad, estos grupos en cooperación con las instituciones gubernamentales, académicas y organizaciones no gubernamentales trabajan por preservar y difundir la cultura indígena bajo las premisas institucionales del rescate del patrimonio cultural como lo hace el INAH y la CDI. Por ejemplo, algo que llama profundamente la atención, es que algunos grupos como los kumiai y pai-pai, están trabajando en proyectos para rescatar su lengua por indicaciones de lingüistas y académicos.

Como ejemplo de lo anterior, en el caso en las mesas de discusión del evento “¡AUKA! Diálogos de saberes II”,<sup>9</sup> que moderó el Dr. Francisco Barriga Puente y en la que se discutió la problemática de la extinción y rescate de la lengua yumana. En la mesa, el Dr. Barriga, lanzó la siguiente pregunta a los representantes de los grupos indígenas yumanos: “¿cómo fue que tomaron conciencia de la importancia de su lengua?” La respuesta por parte de Norma Meza, kumiai de Juntas de Nejí respondió: “pues tomamos conciencia cuando llegó Margaret [Field]<sup>10</sup> ... pues empezamos a documentar [la lengua] ... es que pues deberíamos seguir practicando, porque nosotros, ¿cómo nos identificamos que somos nativos kumiai o pai-pa? Por eso lo rescatamos [la lengua]”.<sup>11</sup>

La respuesta de Norma Meza al cuestionamiento de Barriga nos invita a reafirmar y demostrar que la interacción entre integrantes de los grupos indígenas, en este caso kumiai y pai-pai con agentes externos como académicos e instituciones está teniendo un alto impacto en cómo se autorepresentan y qué características culturales deben conservar para persistir como grupo étnico y poder responder a esa dinámica de diferenciación en el que puedan ellos marcar sus fronteras de identidad frente a los no indígenas.

Pero, ¿por qué reinventar lo indígena? ¿Por qué y para qué construir al “otro”? Por una parte, una respuesta se encuentra precisamente en la necesidad de construir una identidad colectiva bajacaliforniana que tienen sentido si vemos el discurso de Milton Castellanos que gobernó entre 1971 y 1977 y en el que Baja California tuvo un desarrollo institucional. ¿Y en base a qué y cómo se podía construir esta identidad bajacaliforniana? Construir al otro desde las posturas poscoloniales ha surtido efecto históricamente para reafirmar identidades hegemónicas, pero también, como Alfonso Mendiola lo señala, estas construcciones hegemónicas se adoptan y se recrean como propias por quienes son proyectados mediante el discurso oficial. Aquí, se torna una

---

<sup>9</sup> “¡AUKA! Diálogos de saberes II: patrimonio cultural yumano”, en su versión 2012 en la ciudad de Mexicali, Baja California, en la mesa “El patrimonio lingüístico yumano. Del nudo al nido avances en protección y revitalización de las lenguas yumanas.”

<sup>10</sup> La Dra. Margaret Field es lingüista e investigadora del American Indian Studies, de San Diego State University, señaló a los integrantes del grupo indígena kumiai, durante sus investigaciones de campo que su lengua era un factor determinante para su identidad étnica, lo que llevó a que indígenas realizaran talleres para recuperar la lengua y otras tradiciones.

<sup>11</sup> Norma Meza, kumiai de Juntas de Nejí, en “¡AUKA! Diálogos de saberes II. Patrimonio cultural yumano”, 6, 7 y 8 de septiembre de 2012.

dinámica dialéctica entre instituciones y grupos indígenas con un fuerte contenido colonialista.

Es importante mencionar que una característica en la que se fundamentan algunos de estos proyectos es bajo las políticas públicas y culturales mestizas y actúan bajo el concepto de rescate y revitalización del patrimonio cultural intangible que fundamenta, también, la identidad del mestizo, en este caso, de los bajacalifornianos; sobre todo cuando se habla de éste pasado indígena y los contemporáneos como un baluarte para “nuestra nacionalidad” y de un folclor que enaltece nuestras raíces como mexicanos y bajacalifornianos.

Debemos partir entonces, del discurso de patrimonio cultural como una forma objetivada de administrar el pasado y los bienes culturales, ya sea una nación, un estado o municipio, pues quienes están al mando de la administración de la memoria histórica y de la patrimonialización son mestizos. Como bien lo señala Giménez:

el proceso de patrimonialización responde en primer término a una *demanda social de memoria* en búsqueda de los orígenes y de la continuidad en el tiempo, lo que conduce a un gigantesco esfuerzo de inventario, de conservación y de valorización [y revalorización] de vestigios, reliquias, monumentos y expresiones culturales del pasado. Y como la memoria es generadora y nutriente de identidad, responde también a la necesidad de crear o mantener una identidad colectiva mediante la escenificación del pasado en el presente [Giménez 2007:217].

Tomando esta idea como premisa para concebir el proceso de patrimonialización y el discurso emitido por el entonces gobernador Milton Castellanos, éste tenía un fin específico: construir una identidad colectiva del bajacaliforniano por medio de la construcción de una memoria histórica formula desde el gobierno y sus instituciones. Así, éste museo se construye con el fin de administrar la historia de Baja California incluyendo en él a los grupos indígenas como parte de nuestro pasado. Inaugurado por gobernador del estado de Baja California en 1975 como parte de los proyectos culturales de la Dirección de Difusión Cultural<sup>12</sup> este espacio tomó un lugar muy importante en este proceso de institucional y fungió como piedra angular en el surgimiento de una serie de investigaciones sobre los nativos de Baja California.

Este sexenio representó para Baja California un avance significativo tanto en creación de infraestructura como para la difusión de expresiones artísticas e investigaciones académicas. Como respuesta al aislamiento que la entidad bajacaliforniana había tenido por muchos años con el mundo de la cultura a nivel nacional, Milton Castellanos organizó un departamento de cultura, que posteriormente tomaría el nombre de Dirección de Difusión Cultural del Gobierno del Estado (hoy Instituto de Cultura de Baja California) dirigida en sus inicios por Jorge Esma (Hernández 1983:162). Según expresó el propio Milton Castellanos con relación al tema:

Es función del estado la de velar por el mejoramiento intelectual y espiritual de la comunidad. Toda esta sección cultural de la que hemos venido hablando, todo este apoyo para propiciar un despegue que puso a Baja California en el mapa cultural de México, se debe fundamentalmente a la responsabilidad, a la participación, al entusiasmo y la gran respuesta de los bajacalifornianos, quienes motivaron el desarrollo de programas que mejoraron el estilo de vida en estas latitudes.... La casa de la cultura y el museo cada día tienen más afluencia y mejores procesos técnicos.

La semilla fue sembrada con respeto, con cariño y con profunda conciencia

---

<sup>12</sup> Este departamento tenía como una de sus actividades prioritarias la de investigar y difundir lo referente a los aspectos culturales en el estado, entre ellos, la investigación y difusión de la historia por medio de proyectos museográficos.

de lo que nuestras raíces históricas como nación y como estado; la respuesta es esta permanente y fructífera acción que genera nuevos valores culturales... la cultura la hacen los pueblos, ya que es la expresión misma de sus valores... la cultura es un derecho social, no debemos perder de vista esto [Hernández 1983:168].

Dentro de los programas y actividades de esta Dirección de Difusión Cultural, estaban la de la realización de cortometrajes y programas radiofónicos, fundación y creación de bibliotecas públicas, galerías, teatros y exposiciones museográficas orientadas al rescate e investigación de los grupos étnicos de Baja California. Así, se llevó a cabo en el año de 1977, la instalación del Museo del Estado: Hombre, Naturaleza y Cultura por parte del gobierno estatal. Este proyecto, alentó la promoción para los primeros investigadores e investigaciones en el ámbito de lo profesional y que tuvieron lugar los trabajos de Anita Álvarez, Everardo Garduño y Jesús Ángel Ochoa Zazueta (Walther 2012).

Uno de los fundamentos para la creación del Museo del Estado: Hombre, Naturaleza y Cultura como parte de su política de Milton Castellanos era “desarrollar formas de identidad colectiva a partir de identificar una cultura propia del bajacaliforniano”.<sup>13</sup> Para ello dio empuje a las actividades de investigación dirigidas al rescate y exhibición de la cultura indígena de Baja California por medio del ejercicio de la presentación de la cultura nativa a través de muestras museográficas e investigaciones académicas y concursos de historia oral tradicional

En su discurso de noviembre de 1975, en la ciudad de Ensenada, en la bienvenida de la Quinta Asamblea Nacional del Seminario de Cultura Mexicana, se expresó de la siguiente forma hacia los presentes:

Esta es una entidad síntesis de México; no sé de qué lugar puedan proceder todos y cada uno de los corresponsables, pero sí estoy seguro de que todos ellos encontrarán en Baja California amigos o quizá parientes; pero así como hoy vienen a este evento cultural de todas partes de México, así vinimos de todos los confines de nuestra patria, a hacer de Baja California un baluarte de nuestra nacionalidad; con grandes proyecciones, con una pasión en la defensa de nuestras tradiciones y de nuestra cultura; con una gran pasión nacionalista, con un profundo amor a nuestra patria.... Preservar nuestra riqueza cultural. Con que afecto los recibimos a todos, aquí en Ensenada... con tanto de deseos de preservar nuestra riqueza cultural. Y lo estamos logrando, maestro Salvador Azuela, porque tenemos población madura y juventud perseverante en esa defensa de nuestras tradiciones; porque existe esa voluntad en la diaria confrontación que necesariamente tenemos con otras culturas, de ser permanentes defensores de la nuestra, de nuestras tradiciones, de nuestra música, de nuestro folclor, aún cuando adoptemos lo nuevo, porque eso es también la cultura; aun cuando aceptemos las modas y las costumbres en su diaria evolución, seguimos aquí en Baja California queriendo lo antiguo, lo tradicional.... Ésta es Baja California en su folclor, en su cultura, en todo. Es una síntesis de todo lo nuestro. Ésta es la Baja California que quiere que el Seminario de Cultura Mexicana entusiasme a los historiadores y a los investigadores para que profundicen más en nuestras raíces y en el estudio de todo lo nuestro. Ya es tiempo de que los mexicanos estudiemos lo nuestro. Estamos por editar un libro de Anita Álvarez de Williams, que versa sobre arqueología y sobre diferentes aspectos de nuestra cultura indígena. Lo más importante de ese libro es que proporciona una amplia

---

<sup>13</sup> Milton Castellanos Gout, entrevista inédita realizada por Guillermo Estrada Cosío, Mexicali, 2012.



bibliografía, pero sobre todo, que nos hace un señalamiento muy importante: en esa bibliografía el 90 por ciento es de extranjeros que han investigado las raíces de Baja California; y creemos nosotros que ya es tiempo de que los investigadores mexicanos hagan lo propio: que estudien a la Baja California y nos entreguen el fruto de su esfuerzo para perpetuar en nuestros jóvenes la posibilidad de conocer más profundamente nuestras raíces históricas y culturales [Castellanos 1987:145-147].

La propuesta de Milton es clara, construir una identidad colectiva del bajacaliforniano a partir de la riqueza cultural, esto es, ver el pasado indígena como una fuente que fortalezca nuestra identidad como mestizos. Y esto es fundamental para dar pie a la instauración de una institución como el Museo del Estado y la intervención de profesionales de la investigación social para profundizar en nuestras raíces históricas. Se está hablando aquí de un discurso de alto contenido nacionalista y profundamente patriótico al estilo de principios del siglo XX.

Así también, no se puede dejar de observar estos elementos de una perspectiva dual entre pasado-presente, nosotros-los otros, folclor-modernidad, que atraviesa la identidad occidental. Es importante hacer esta mención, porque el resultado de esto fue otra institución con fines de estudiar e investigar lo referente a los grupos indígenas yumanos; aquí se vuelve a consolidar esta perspectiva de entender, como se mencionó al inicio del texto, la indiscutible relación de la identidad étnica yumana actual con estas instituciones que cada vez tienen mayor vínculo, y que como dinámica de construcciones identitarias en una función dialéctica, reinventar la identidad étnica y que da paso también a un viejo discurso colonial de construir al otro desde el nosotros.

### **Instituciones y discurso sobre la extinción cultural yumana**

Hasta aquí se observó la territorialidad como proveedora de un discurso de identidad étnica muy claro al autorepresentarse como comunidades<sup>14</sup> con un pasado ancestral ligado íntimamente con su territorio. Sin embargo, hay que hacer el señalamiento que después a estos hechos de gran trascendencia para su reconocimiento ante las instancias gubernamentales federales y estatales y académicas, las instituciones que posteriormente se instalaron, como el Museo del Estado: Hombre, Naturaleza y Cultura, por medio de Dirección de Difusión Cultural y el Centro INAH-BC hicieron un señalamiento más enfocado en el rescate de estos grupos bajo la idea de su desaparición e incluyéndolos como parte del patrimonio cultural del estado. Estas dinámicas de patrimonialización fueron y siguen siendo un factor que funciona como un agente externo que ha influido en la determinación de lo que se debe rescatar y de lo que es indispensable para la conformación y reivindicación de la identidad étnica de estos grupos; el ejemplo más claro en la actualidad es el de la lengua. Como se vio con Norma Meza y Francisco Barriga en “AUKA!” deja claro esta situación.

Uno de los discursos que mayor impacto ha tenido en los últimos 40 años en torno a los indígenas nativos de Baja California es el de una perentoria extinción de su lengua y con ello la extinción de su cultura, específicamente la kiliwa. Frente a esta alarmante idea, las instituciones como la CDI e INAH-BC, han llevado una cruzada para rescatar, revitalizar y difundir la cultura yumana. Para evitar la desaparición, se han tomado distintas estrategias preventivas que desde la década de los años 70 del siglo pasado se han llevado a cabo, dándose una permanente continuidad

---

<sup>14</sup> Garduño (2011:186) menciona que “la noción de comunidad yumana estable, igualitaria, cerrada y autocontenida con límites definidos es una invención de los antropólogos con orientación mesoamericana y del Estado, más que una forma de vida de estos grupos.” Ante esta idea, este autor las menciona “comunidades inventadas”.

hasta hoy en día. Así, se han fundado museos (Museo del Estado: Hombre, Naturaleza y Cultura), se organizan foros académicos y formas no solo de preservar lo que existe, sino de reintegrar prácticas que se consideraban ya extintas o en vías de desaparecer.

Así, antropólogos, historiadores, lingüistas e instituciones han integrado este discurso en sus investigaciones y programas. Han llevado a la par una serie de actividades para plantear el problema en conjunto junto con los indígenas. Tal es el caso de foros dedicados a los yumanos: “AUKA: diálogos de saberes”, que se realiza desde hace dos años en el que convergen puntos de vista de académicos e indígenas y discuten los problemas, retos y posibles soluciones a sus problemas, primordialmente a la llamada extinción cultural, entre otros como la territorialidad, las tradiciones y el patrimonio material

La idea de la extinción de la cultura yumana en Baja California ha sido sin lugar a duda una idea que ha movilizado a las instituciones gubernamentales y no gubernamentales así como a muchos académicos de México y de Estados Unidos. Básicamente, esta idea se ha proyectado desde el campo académico a partir de distintas teorías. Ha sido y sigue siendo este discurso un lugar común entre investigadores e instituciones, aunque ahora también entre los indígenas, como bien lo señala Javier Ceseña, indígena kumiai y también presidente del Instituto CUNA A.C.:

Desde hace mucho tiempo parte nuestra cultura se ha ido perdiendo debido a la llegada de los españoles, de los misioneros que traemos pues ahí arrastrando la historia ... y a la llegada de los españoles, de los misionero pues también tuvimos que adaptarnos pues a esa nueva cultura que ellos traen ... llegan estas personas [los españoles] y pues empiezan a inculcar una cultura que es muy ajena a la nuestra y pues que bueno con el paso del tiempo tuvimos que adaptarnos y creo de alguna forma es como nosotros hemos venido perdiendo pues nuestra cultura. Hace más de quinientos años, según los historiadores, según los antropólogos, mencionan en sus documentos en que había miles de indígenas en todo lo que es la península, en la actualidad estamos hablando de menos de dos mil, se cree que parte de la disminución o que se haya muerto tanta gente pues es a consecuencia que la gente blanca trae. Eso es información que existe en documentación, pero lo que es real es que tenemos menos de dos mil indígenas.<sup>15</sup>

Algunas teorías académicas como las de la asimilación cultural y aculturación desarrollan esta perspectiva que Javier Ceseña menciona. Y como él mismo lo dice, son los documentos de historiadores y antropólogos quienes han formulado estas teorías y que él rescata para dar respuesta a la situación actual en la que viven los indígenas yumanos. Estas teorías las han desarrollado algunos antropólogos para explicar la disminución poblacional y extinción de los yumanos.

Jesús Ochoa Zazueta durante la década de los 70 del siglo XX desarrolló la teoría del etnoicidio. Zazueta proponía como factor importante de la baja densidad poblacional indígena el abuso de consumo de la palmilla. Según él, señala Garduño, esto fue resultado del despojo territorial tradicional y por el cual, estos grupos “experimentaron la pérdida de la conciencia de procreación, y ello se expresó en una especie de decisión inconsciente de detener su reproducción” (Garduño 2011:56).

David Zarate también le dio una gran importancia al uso excesivo de la palmilla, agave endémico de la región que fungía como alimento principalmente durante la primavera y que empezó a consumirse en mayor cantidad en otras estaciones del año debido a la pobreza de estos

---

<sup>15</sup> Javier Ceseña, Presidente del Instituto Culturas Nativas de Baja California, A.C., entrevista realizada por Hernán Franco M. el 20 de julio de 2011, San Antonio Necua, Ensenada, Baja California.

grupos. Esto ocasionó a que el alto contenido de alcaloides de esta planta asociada a propiedades anticonceptivas ocasionara una grave disminución en la población indígena (Garduño 2011:57).

La teoría de la proletarización y de la asimilación cultural también ha incurrido en la idea de una extinción o disipación cultural. La primera, hace referencia a una reducción de la población indígena yumana por una supuesta destribalización que inicio a principios del siglo XX al integrarse a las filas del trabajo de la economía regional como vaqueros, borregueros, mineros trabajadores agrícolas (Garduño 2011:59).

Por lo que corresponde a la teoría de la asimilación cultural, la disipación de la identidad étnica yumana, se debe a su integración a las dinámicas capitalistas del siglo XX y una completa integración a la cultura occidental eliminando su identidad cultural (Garduño 2011:59-61).

Otra teoría que se acerca a este proceso de extinción de estos grupos yumanos es el de aculturación como parte de un proceso histórico que puede representarse en tres coyunturas históricas: la primera que se da a partir del contacto con los españoles; la segunda, en el México independiente induciéndoles a la noción de propiedad privada, y la tercera, al de un exterminio de los grupos indígenas para apoderarse de las tierras (Garduño 2003:40-45).

Sin embargo, esta idea ha sido altamente difundida también en periódicos regionales de la época de los 70 y 80 del siglo XX, como el diario *La Voz de la Frontera*. En éste periódico se publicaron algunas notas del entonces cronista Pedro F. Pérez y Ramírez, que hace constar que “[l]os cucapá, muchos o pocos, se dice que su extinción se debió a la tuberculosis, las enfermedades venéreas y el alcoholismo que no se conoció entre ellos [sic]”.<sup>16</sup> En la nota, es claro lo que señala el autor, entonces cronista de Mexicali: los grupos cucapá prácticamente estaban extintos por factores de la herencia colonial como las enfermedades venéreas y el alcoholismo.

En el mismo diario, pero del 12 de julio de 1987 aparece el encabezado: “kiliwa, una tribu que se extingue” (Garduño 2003:140-145). En este artículo, escrito por el profesor Jaime Félix Peñalosa, se apoya en los textos de Anita Álvarez de Williams, *Los primeros pobladores de la Baja California*, y de Malcolm Rogers, “Stone art of San Diego Dieguito plateau”, para realizar una descripción del origen y llegada de los primeros pobladores a la península. El autor hace una reflexión respecto a los grupos indígenas que habitaban en Tecate en ese momento y que hace referencia a su extinción:

De aquella hermosa tribu, que fueran nuestros ancestros de este pueblo hermoso llamado Tecate, del que me siento hijo adoptivo y cuyas tierras me cobijar[á]n por una eternidad, solo quedan 17 personas agrupadas en 4 familias: “Los Cuero”, “los Calles”, “los Mateo” y “los Meza”, diseminados en la ranchería de Nejí de arriba, donde está una venerable anciana con dos hijos que trabajan de vaqueros (los Mateo). En rancho Plateros viven los Cuero, dos matrimonios con tres hijos; la Nopalera donde viven los Calles que son siete, de los cuales uno está inválido (tiene las piernas amputadas) tres mujeres y 4 hombres.

La mayoría de ellos pasan temporadas en la reserva indígena de Campo, California, sobre todo los hombres, donde les dan ropa, alimentos y algunos dólares, los que al llegar a Tecate, les sirven a esta gente para gastárselos en licor o vino y regresar a sus ranchos a embrutecerse.<sup>17</sup>

---

<sup>16</sup> *La Voz de la Frontera*, junio de 1974, Archivo Histórico del Estado de Baja California (AHEBC), Fondo Pablo L. Martínez, caja 15, expediente 68.

<sup>17</sup> *VOZ-A-NOVA*, domingo 12 de julio de 1987. Cabe señalar, que este mismo artículo se publicó en el mismo diario

Sobre los kiliwa ha proliferado una serie de notas y textos referente a su extinción. En 2005 y 2006 se publicaron algunos reportajes en el diario nacional *La Jornada*. Por ejemplo, el encabezado “Tragedia cultural: inminente extinción de la lengua kiliwa”,<sup>18</sup> y “Firman kiliwa pacto de etnocidio. Acordaron dejar reproducirse, ante la carencia de servicios y el despojo de tierras”.<sup>19</sup>

Pero esta preocupación de extinción de los grupos indígenas yumanos tenía antecedentes desde las investigaciones antropológicas y etnográficas que investigadores estadounidenses habían realizado durante la primera mitad del siglo XX. Everardo Garduño, menciona que:

el campo de la antropología en Baja California estuvo, en sus inicios, dominado principalmente por antropólogos estadounidenses que representaron sucesivamente los paradigmas clásicos del particularismo histórico o empirismo boasiano, el difusionismo kroberiano y el funcionalismo del más puro corte de Margaret Mead, aplicados a los estudios indígenas en la región. La preocupación principal de estos especialistas en esos años era explicar el llamado fenómeno de extinción de los grupos yumanos, como resultado de las enfermedades epidémicas o de factores psicológicos, o bien elaborar exhaustivas taxonomías o etnografías que documentaran (rescataran) las particularidades culturales de estos indígenas en proceso de desaparición [Garduño 2011a:124].

Esta idea por la amenazante extinción de las culturas indígenas del noroeste de México no era una preocupación meramente de nivel local o estatal. En 1988, en *Las primeras jornadas de etnohistoria*, coordinadas por el INAH, el antropólogo Alejandro Figueroa Valenzuela, hizo énfasis que hasta esos años el noroeste de México era una región virgen en cuanto a los estudios antropológicos, particularmente en las áreas de etnología y etnohistoria (Figueroa 1988:23).

Figueroa se refiere a esta región en el marco de *Las primeras jornadas de etnohistoria* como una zona de predecible extinción de las culturas indias (Figueroa 1988:25). Así, señala lo siguiente:

¿Qué ha pasado en la actualidad con las sociedades aborígenes del noroeste de México? En la zona peninsular tal vez solo se pueda constatar la existencia, y no sin dificultad, de unos cuantos hablantes de la lengua kiliwa y cucapá, y al parecer se trata ya de culturas muertas, dado que se han perdido las características que una vez las definieron como sociedades y culturas particulares y distintas de otras.... En el caso de los kiliwa y cucapá, ni siquiera se dispone de información censal que, sin pedirle exactitud, indique o constate al menos su existencia actual. Sin embargo, al parecer queda todavía un reducido número de hablantes de las lenguas aborígenes, aunque sólo se trata de ancianos. Además, los descendientes de los kiliwa y cucapás están sujetos a grandes procesos de dispersión social y cultural, por lo que la extinción en ellos, sino es ya un hecho, está llegando a sus consecuencias últimas [Figueroa 1988:25].

Sin embargo cabe señalar que existen algunas posturas antagónicas. Por ejemplo, Garduño dice al respecto:

nosotros creemos que los indios montañeses no se encuentran en esta disyuntiva,

---

el domingo 14 de octubre de 1990. Sin embargo, se publicó con el nombre de Profr. Jaime Félix Peñaloza B.

<sup>18</sup> Arturo Jiménez, *La Jornada*, viernes 1 de abril de 2005.

<sup>19</sup> Antonio Heras, *La Jornada*, martes 21 de noviembre de 2006.

pues de hecho viven inmersos en la cultura no indígena, en una relación muy estrecha con ella, sin que su situación marginal ante las oportunidades de desarrollo haya desaparecido, como tampoco ha desaparecido su identidad [Garduño 1994:148].

Como se ha visto, el discurso de extinción es hasta ahora un discurso dominante para tratar el tema de los yumanos. Sin embargo, aquí estamos frente a otra postura que desafía la posibilidad de la disipación o desaparición del mapa de estos grupos. Garduño señala que tratar la noción de agencia y resistencia refuta aquellas hipótesis que se refieren a la supuesta disipación de los yumanos por efecto del consumo de la palmilla, la proletarización y asimilación cultural. Para este autor, los procesos de dispersión geográfica, procesos de asentamiento y la movilidad son estrategias de resistencia de los yumanos. Esta última, señala Garduño, es parte de su identidad: “la identidad de los yumanos se vincula a una ideología de resistencia” (Garduño 2011:73-74).

Sin embargo, estos procesos de movilidad han modificado la identidad de estos grupos, pues los procesos de movilidad han ocasionado que la lengua no se transmita de manera tradicional y se acentúe con mayor vitalidad esta idea de la extinción de los grupos yumanos y con ello de su misma cultura; para lo que se está intentando reintroducir con ayuda de las instituciones aspectos que los ayuden a fortalecer su identidad cultural, es decir reinventar a los indígenas.

La movilidad como se dijo es un factor que ha detonado la pérdida de la lengua, tal como lo menciona una indígena del grupo kiliwa, quienes tiene el problema más grave de riesgo de perder la lengua:

se han salidos muchos de las comunidades indígenas jóvenes que son de las preparatorias, secundarias, universidades, a escuelas de afuera porque en las regiones no tenemos escuelas, simplemente. Es uno de los motivos por los que se ha estado perdiendo la lengua, porque ellos tienen que salir de la comunidad....<sup>20</sup>

Con esto, no se está afirmando que estén perdiendo su identidad; sino que bajo el discurso de patrimonio cultural intangible, de la cual la lengua (en vías de extinción) es parte, y que tienen por objetivo las instituciones que se han menciona, se ha hecho pensar que su lengua es vital como una forma de marcar sus límites identitarios y que sin ella se pierde toda su cultura, tal como se señala en los objetivos institucionales del INAH-BC.

Instalado en 1986, en la década de los años 90 el INAH-BC se comprometió en trabajar en el rescate de la cultura indígena bajo el concepto de una inminente extinción de estos grupos. Así, en el documento *Propuesta de trabajo del Instituto Nacional de Antropología e Historia con los pueblos indígenas, en Baja California* se dejó claro que:

Las comunidades indígenas autóctonas de nuestro Estado, con aproximadamente 1,200 sobrevivientes de sociedades prehispánicas, viven principalmente en ocho comunidades y son hablantes de lenguas del filum lingüístico yumano. En la actualidad habitan principalmente en el medio rural y dependen de alrededor de 300,000 hectáreas. Están en vías de extinción a causa de problemas de carácter, político y social.

Con base en la contribución para el desarrollo de los pueblos indígenas en líneas educativas, culturales y de desarrollo sustentable, las políticas del INAH-BC tienen por objetivo propiciar la participación de los pueblos indios en la conservación, cuidado y protección de la cultura indígena, estableciendo proyectos de investigación y de intervención directa con los integrantes de los

---

<sup>20</sup> “Diálogos de saberes II: patrimonio cultural yumano”, Mexicali Baja California, 6,7, y 8 de septiembre de 2012.

distintos grupos indígenas yumanos con el fin de preservar y rescatar la cultura nativa.

En materia de educación, el INAH-BC propone participar en la elaboración de material didáctico para maestros de educación básica con el objetivo de recuperar los valores de la identidad particular indígena de México en los aspectos nacional, regional y local. Así también en el plan de lo educativo se propone la revalorización de la lengua indígena por medio de su rescate, estudio y difusión a través de la investigación de académicos y la formación de especialistas indígenas en las áreas del campo etnográfico.<sup>21</sup>

Si bien, es claro el objetivo del INAH-BC es el cuidado del patrimonio cultural materia e inmaterial, el objetivo es también velar por una identidad mestiza. Pues como bien lo describe esta institución en su propuesta de trabajo con los pueblos indígenas del estado, es tomar las acciones que se requieran para la participación de los pueblos indígenas en el cuidado y protección del patrimonio cultural de la nación y revalorizar su cultura.

A esto me refiero, a que no se debe descartar que implícito en esta labor existen otros intereses como el de dar una intensidad y reforzar también una identidad colectiva del baja californiano a través del resguardo de la memoria histórica, como dice Bernard Lewis (1975), ésta memoria histórica de una sociedad, grupo o comunidad es indispensable para construcción de una identidad colectiva.

Así, el proceso de institucionalización en las áreas de difusión cultural, políticas culturales y de la investigación académica que se presentó a partir de la década de 1970 en Baja California, después de 33 años de haberse constituido como estado de la federación dio pie para que durante la gestión del Lic. Milton Castellanos Everardo como gobernador (1971-1977), se implementan una serie de proyectos y programas de diferente índole dirigidos al rescate de la cultura indígena nativa por medio de investigaciones académicas a parte de las que ya existían como el INI.

En este contexto social bajacaliforniano es que se gestan las instituciones oficiales y surgen de ellas dos discursos esenciales que ayudan a comprender el proceso de reivindicación de la identidad étnica actual: por un lado, el problema de la tierra, como discurso instrumental indígena, y el discurso de la extinción, que predomina en las instancias académico-institucionales. Este último va ligado al de patrimonio cultural que fija sus objetivos en la revitalización de la cultura indígena nativa.

Así, los trabajos de intervención que se han realizado desde organismos federales como el INI,<sup>22</sup> y estatales como la Dirección de Difusión Cultural, fijaron las bases para la investigación y los trabajos de rescate y revitalización de la cultura indígena nativa del estado de Baja California desde las disciplinas como la antropología, la arqueología, la historia y la lingüística.

Estas instituciones, unas con fines de asistencia social, como el INI, con una carga históricamente ligada a la ideología indigenista e integracionista de finales del siglo pasado; otras como el INAH y la DDC, con el propósito de investigar, difundir y preservar el patrimonio cultural, así como las educativas y académicas como el Museo del Estado: Hombre, Naturaleza y Cultura (hoy Instituto de Investigaciones Culturales-Museo, UABC) llevaron a cabo estudios de intervención con los distintos grupos indígenas.

La importancia de dar seguimiento a estos organismos, de las cuales se desprenden las

---

<sup>21</sup> “Aportaciones del INAH a las gestiones que realicen los pueblos indígenas en el plano de lo educativo y desarrollo”, apartado: Educación, en: *Propuesta de trabajo del Instituto Nacional de Antropología e Historia con los pueblos indígenas de Baja California*, 1995, Archivo administrativo del Centro INAH-BC.

<sup>22</sup> El INI fue fundado en 1948 como un organismo para investigación, consulta, información y ejecución y se dispuso que dependiera directamente del Ejecutivo Federal. En sus primeros años estuvo al frente el Dr. Alfonso Caso (Sámano 2004:147).

investigaciones y patrimonialización de la cultura indígena, fue con el objetivo, por una parte de identificar y comprender su discurso operativo en relación con lo indígena y por otra, en el reconocimiento institucional que les otorgaron como grupos nativos o descendientes de los “antiguos pobladores,” así como el impacto social que tuvieron estos discursos en los indígenas en su replanteamiento como agentes sociales.

Por último, en septiembre de 2011, se llevó a cabo en la ciudad costera de Ensenada, Baja California, la firma del convenio interinstitucional para el rescate de las lenguas indígenas de la región en peligro de extinción llamado “Acuerdo Interinstitucional de Colaboración para la Atención a las Lenguas en Riesgo de Desaparición de la Familia Lingüística Cochimí-yumana, en Baja California”. En el discurso de apertura, Javier López Sánchez, director general del Instituto Nacional de Lenguas Indígenas (INALI), dio inicio al programa dirigiéndose al público (en su mayoría indígena y académico) con las siguientes palabras:

Señoras y señores de los pueblos cucapá, kiliwa, ku’ahl, kumiai y paipái de la familia lingüística cochimí-yumana: las lenguas nativas de estas tierras están en alto riesgo de desaparecer.

Para nosotros los indígenas la pérdida de la lengua, de la lengua de nuestros padres, de nuestros antepasados, significa la desaparición de nuestros pueblos, de toda una manera de ver, entender y actuar en el mundo. Se pierde el ser cucapá, kiliwa, ku’ahl, kumiai y paipái, así como los conocimientos resultantes de siglos de experiencia y vida en Baja California.

Las instituciones presentes y los pueblos indígenas no estamos dispuestos a aceptar esta realidad; por eso hoy nos estamos comprometiendo las instituciones públicas y las organizaciones civiles a hacer todos los esfuerzos que estén en nuestras manos para seguir hablando y escuchando las voces de los hombres y las mujeres del desierto de Baja California, voces de hombres y mujeres fuertes. Asimismo, en el futuro esperamos escuchar la de los niños y jóvenes.<sup>23</sup>

Es de notarse que la idea de la posible o inminente extinción de las culturas nativas ha sido un generador de proyectos y programas de revitalización de las tradiciones indígenas y las lenguas desde las esferas gubernamentales y ha lanzado proyectos interinstitucionales y académicos que velan por detener este problema y no es sólo un tema de quienes pertenecen a los grupos yumanos, sino también de quienes no pertenecen a ellos.

Aun así, las posturas institucionales y académicas insisten y trabajan bajo el discurso de la extinción, por lo que han enunciado un frente de acción para evitarlo y con ello, han incluido a los grupos en una serie de proyectos que han impactado en su forma de autorepresentarse como indígenas, retomando las indicaciones que algunos académicos les señalan que deben seguir para continuar conservando su identidad.

La discusión sobre cómo se ha consolidado esta creencia de la extinción, ayuda, entonces, a comprender ciertas acciones para rescatar o revitalizar tradiciones que con el tiempo han ido desapareciendo. Este discurso, entonces, se ha convertido con el tiempo, en un eje central de las instituciones que marca la pauta, indiscutiblemente, de un problema a resolver.

---

<sup>23</sup> Discurso de Javier López Sánchez, Director del Instituto Nacional de Lenguas Indígenas en apertura de las actividades de “Diálogos entre saberes I: hablantes yumanos y lingüistas”, Ensenada, B.C., 29 y 30 de septiembre de 2011.

## Bibliografía

Bendímez Patterson, Julia

2008 *Raíces profundas, corazones ancestrales: María Emes Boronda, Historia oral*, Instituto Nacional de Antropología e Historia, Mexicali.

Berger, Peter L. y Thomas Luckmann

2008 *La construcción social de la realidad*, Amorrortu, Buenos Aires.

Castellanos Gout, Milton

1987 *Y todos lo entendieron: 31 discursos de Milton Castellanos Everardo*, Litografía Limón, Tijuana.

Figueroa Valenzuela, Alejandro

1988 “Extinción y continuidad en las sociedades indias de México: esbozo de una problemática”, en *Primeras jornadas de etnohistoria memorias 1988*, Ma. del Refugio Cabrera V. y Nélida Bonaccorsi V., eds., Escuela Nacional de Antropología e Historia Cuadernos de Trabajo 10, México.

Garduño, Everardo

2003 “Los indígenas del norte de México: icono de una era transnacional”, en *Por las fronteras del norte: una aproximación cultural a la frontera México-Estado Unidos*, José Manuel Valenzuela Arce, ed., pp. 130-168, Fondo de Cultura Económica, México.

2011 *De comunidades inventadas a comunidades imaginadas y comunidades invisibles: movilidad, redes y etnicidad entre los grupos indígenas yumanos de Baja California*, Universidad Autónoma de Baja California, Mexicali.

2011a “Vicisitudes de la antropología indianista en Baja California: enfoques e instituciones: el caso del CIC-Museo”, en *Antropología en las orillas*, Victoria Novelo y Juan Luis Sariago, eds., pp. 123-142, Universidad Intercultural de Chiapas, México.

1994 *En donde se mete el sol... historia y situación actual de los indígenas montañeses de Baja California*, CONACULTA, México.

Giménez, Gilberto

2007 *Estudios sobre la cultura y las identidades sociales*, CONACULTA, México.

Gómez Estrada, José Alfredo

2000 *La gente del delta del Río Colorado: indígenas, colonizadores y ejidatarios*, Universidad Autónoma de Baja California, Mexicali.

Hernández Tirado, Humberto

1983 *Testimonio de un hombre, entrevista de Humberto Hernández Tirado a Milton Castellanos Everardo*, Litografía Limón, Tijuana.

Hope, Margarita

2007 “Los movimientos de reivindicación étnica en la Baja Pimería: una primera aproximación”, en *Antropología del desierto: paisaje, naturaleza y sociedad*, Rafael Pérez-Taylor, Miguel Olmos Aguilar y Hernán Salas Quintanal, eds., pp. 91-100, Universidad Nacional Autónoma de México.

Lewis, Bernard

1975 *La historia recordada, rescatada, inventada*, Fondo de Cultura Económica, México.

Sámano Rentería, Miguel Ángel

2004 “El indigenismo institucionalizado en México (1936-2000): un análisis”, en *La construcción del Estado nacional: democracia, justicia, paz y Estado de derecho* José Emilio Ordoñez Cifuentes, ed. , pp. 141-158, Instituto de Investigaciones Jurídicas de



la UNAM Serie Doctrina Jurídica 179, México.

Vargas Ramírez, Jesús

1994 *Reporte de la investigación: el Instituto Nacional Indigenista en Baja California, 1989-1999*. Documento para la Historia del INI en Ensenada, INI, 1994.

Walther, Gina

2012 “Usos y desusos del museo: la evolución del museo de la UABC”, ponencia en el marco del Día Internacional del Museo, Instituto de Investigaciones Culturales, Universidad Autónoma de Baja California, Mexicali.

## Documentos primarios

- Documento emitido por los representantes de los distintos grupos indígenas yumanos en el marco del *Encuentro Fronterizo México-Estados Unidos*, Tecate, Baja California, 21, 22 y 23 de septiembre de 1994, Archivo Administrativo de del Centro INAH-BC, Mexicali, Baja California.
- Vargas Ramírez, Jesús, *Reporte de la investigación. El Instituto Nacional Indigenista en Baja California, 1989-1999. Documento para la Historia del INI en Ensenada*, INI, 1994.
- Ponencia de Josefina López Meza, *Foro Nacional de Consulta Sobre Derechos y Participación Indígena*, San Quintín, Ensenada, Baja California, 1995, Archivo administrativo del Centro INAH-BC, Mexicali, Baja California.
- *Propuesta de trabajo del Instituto Nacional de Antropología e Historia con los pueblos indígenas de Baja California*, 1995, Archivo administrativo del Centro INAH-BC.
- “Aportaciones del INAH a las gestiones que realicen los pueblos indígenas en el plano de lo educativo y desarrollo”, apartado: Educación, en: *Propuesta de trabajo del Instituto Nacional de Antropología e Historia con los pueblos indígenas de Baja California*, 1995, Archivo administrativo del Centro INAH-BC.
- Discurso de Javier López Sánchez, Director del Instituto Nacional de Lenguas Indígenas en apertura de las actividades de *Diálogos entre saberes I: hablantes yumanos y lingüistas*, Ensenada, B.C., 29 y 30 de septiembre de 2011.
- Solicitud de la Comunidad Cucapá al Gobernador Milton Castellanos Everardo para que intervenga ante la Secretaria de Reforma Agraria y dé solución a los derechos que ancestralmente tiene a las tierras. Mexicali, Baja California, junio 24 de 1975, Archivo Histórico del Estado de Baja California, Fondo Gobierno del Estado, caja 483, expediente 8.

## Fuentes hemerográficas

- *La Voz de la Frontera*, junio de 1974, Archivo Histórico del Estado de Baja California, Fondo Pablo L. Martínez, caja 15, expediente 68.
- *VOZ-A-NOVA*, domingo 12 de julio de 1987, Archivo Histórico del Estado de Baja California, Fondo Pablo L. Martínez, caja 14, expediente 37.

## Entrevistas

- Estrada Cosío, Guillermo, entrevista a Milton Castellanos Gout, Mexicali Baja California, 2012.

- Franco Martín, Hernán, entrevista a Javier Ceseña, Presidente del Instituto Culturas Nativas de Baja California, A.C., San Antonio Necua, Ensenada, Baja California, 20 de julio de 2011.
- Franco Martín, Hernán, entrevista a Norma Alicia Carbajal Acosta, promotora cultural de la CDI, Ensenada, Baja California, 16 de junio de 2011.

### **Registro audiovisual**

- *¡AUKA! Diálogos de saberes II: patrimonio cultural yumano*, en su versión 2012 en la ciudad de Mexicali, Baja California, en la mesa: *El patrimonio lingüístico yumano. Del nudo al nido avances en protección y revitalización de las lenguas yumanas*.
- *Diálogos de saberes II: patrimonio cultural yumano*, Mexicali Baja California, 6,7, y 8 de septiembre de 2012.

### **Registro de audio**

- Walther, Gina, conferencia “Usos y desusos del museo: la evolución del museo de la UABC” en el marco del Día Internacional del Museo, Centro Documental del Instituto de Investigaciones Culturales, UABC, Mexicali, Baja California, 18 de mayo de 2012.